

10977

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

LOS TRES MILLONES

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

original de los señores

JACKSON VEYÁN Y LÓPEZ SILVA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

SEÑORES VALVERDE



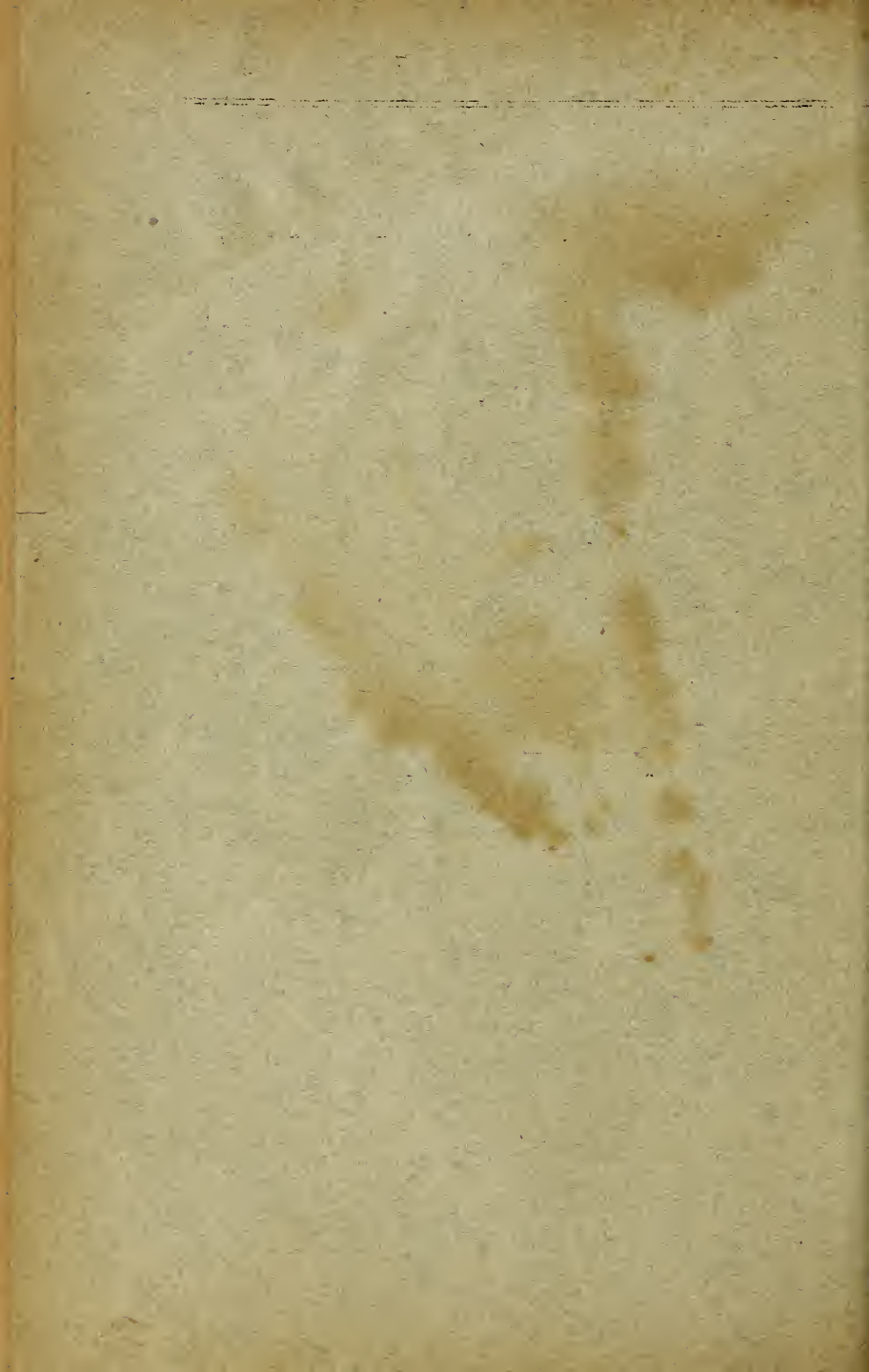
MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo

1898

9



A nuestro buen amigo y compañero
Francisco Serrano de la Pedraza

Rafael Lacort Lopez Silva

LOS TRES MILLONES .

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS TRES MILLONES

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

original de los señores

JACKSON VEYÁN Y LOPEZ SILVA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

SEÑORES VALVERDE

Representado con aplauso en el TEATRO DE APOLO el día
24 de Diciembre de 1898



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898



Á NUESTROS BUENOS AMIGOS

Enrique Arregui y Luis Arnej

*Abi van Los tres millones, como re-
cuerdo de Pascuas.*



REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

DOÑA VIRTUDES.....	}	SRTA. PINO.
LA PLANCHADORA.....		
LA PITILLERA.....		
MANUELA.....	}	SRA. PERALES.
LA CAMARERA.....		
ENCARNA.....		SRTA. MOREU.
SERAPIA.....		SRA. TORRES.
LA FRUTERA.....		VIDAL.
EL SEÑOR GÓMEZ BAGO.....		RODRÍGUEZ.
NICOLÁS.....		SR. MESEJO (J.)
PELEGRÍN.....		MESEJO (E.)
TERESIANO.....		CARRERAS.
EL CONEJO.....		DUVAL.
EL TÍO DE LAS COPLAS.....	}	ONTIVEROS.
PRÓSPERO.....		
EL PAGUÉ.....		CARRIÓN.
EL PADRE JOSÉ.....		STERN.
RAFAEL.....		RAMIRO.
EL CARBONERO.....		RUESGA.
ARTURITO, niño de 10 años.....		SÁNCHIZ.
EL MÚSICO CALLEJERO.....		COTTE.
EL DE LAS ZAMBOMBAS.....		STERN.
EL TURRONERO.....		PULPEIRO.
UN PARROQUIANO.....		PICÓ.
SOLDADO 1.º.....		FERNÁNDEZ.
IDEM 2.º.....		DELGADO.
EL MUCHACHO DE LOS NACIMIENTOS...		CONGOSTA.
		SUÁREZ.

Coro general

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Sala pobre. Muebles modestos, y encima algunos nacimientos concluidos. Sobre una mesilla de pino un nacimiento en construcción. Puertas laterales y al foro. Ventanas á cada lado del foro, que dan al corredor.

ESCENA PRIMERA

PELEGRÍN, SERAPIA, ENCARNA y ARTURITO

PEL. (Cantando y colocando figuras en el Nacimiento.)

«A la orilla del río
dijo Marica,
cada uno se rasca
donde le pica.»

ART. Tu, niño... A ver si te estás quieto...
No me da la gana. (Pelegrín hace ademán de pegarle, y por poco se cae de la silla.)

ENC. Déjelo usted, padre.

SER. Vaya, la has tomao con la criatura.

PEL. ¿Pero no ves que no deja un papel sano?
Que con la guasa esa del recorte nos va á dar un disgusto. (Arturo estará sentado en el suelo cerca de Pelegrín, recortando papeles.)

SER. ¡Bueno, buenol

- PEL. Miá lo que hizo ayer con la papeleta de la capa.
- ENC. Fué la del mantón.
- SER. ¡Qué mantón!... La de mi falda de merino.
- PEL. Por supuesto, no tiene él la culpa, que la tengo yo por badanas, y por animal. ¡Echame el verdel! (Serapia le echa un poco de musgo, que Pelegrín coloca en el nacimiento.)
- SER. Ahí va.
- PEL. ¡Pero ladrón! ¡Pues no está recortando el papel plateao!...
- ENC. ¡Ven aquí, demonio!
- PEL. A ese le voy á dar yo una patá... «Donde le pica...» (Canturreando.) Oye, ¿pero no hay más cartones que estos?... (Buscando en un montón de carpetas de cartón de las que se usan para archivar papeles.)
- SER. Y los que están en remojo en el agua de la cola. Pero no te apures que con la disculpa de los cartones ya subirá hoy ese escocido de la escribanía...
- PEL. ¡Eh, eh! ¡Cuidaol... Después que el muchacho favorece la industria y nos proporciona de gratis la primera materia pa los nacimientos, entoavía le escarneces y le butiperas... ¿Y sabes lo que es eso? ¡Falta de roce social y de educación, que es de lo que se resiente el boceras de tu hijo.
- ART. ¿Pero qué hago yo? (Indignado.)
- SER. Pues claro.
- PEL. Contestar de mala manera y ponerle á uno en ridículo.
- SER. Pa tí no hay en el mundo más persona decente que el oficial de la Notaría. ¡El protector de la industria! ¡Maufas! ¿Sabes tú á lo que viene aquí ese chupatintas?... A camelar á tu hija, pero tu hija no se peina pa él.
- PEL. ¡Qué más quisiera ella que un marido con una pluma como la de ese hombre! ¡Vaya una letra! ¿Tú le has visto la gótica? (A Serapia.) ¿Tú le has visto la redondilla? (A Encarna.)
- ENC. No, señor.

- SER. ¡Ni falta!
- PEL. Eso no es hombre... Eso es... Un borrego, tú. (A Serapia, que le da una figura de barro.)
- SER. ¡Y bien que borrego! (Dándosele.)
- PEL. Un dependiente *idóneo* y *síncero*, que es el ojito derecho de su principal: Don Escolástico Bustillo, el notario de más nota de Madrid. Un muchacho con tres mil quinientos reales de sueldo al año.
- ENC. ¿Pa él solo?
- PEL. Pa él solo, que podía aspirar á una duquesa cualquiera, y, sin embargo, nos hace el osequio de dedicarse á nuestra hija y de dirigirla cartas declaratorias como la presente.
- ENC. No lea usted esa tontería.
- PEL. ¿Tontería? ¡Una carta en verso que me río yo de la desesperación del señor de Esproncedal (Abre la carta y lee rengloneando y cortando cómicamente el sentido de la cración.)

«Mi sol, mi gloria, mi edén:
luz de un corazón cautivo.
Me alegraré que al recibo
de esta se encuentre usted bien.

Yo no vivo
en tanto que no me den
el ansiado lenitivo.
¡Oh sultana de mi harem!

- ART. ¡Mamá... mamá! (Levantando el dedo.)
- SER. ¡Calla! Ven. (Se lo lleva de la mano por la puerta derecha.)

ESCENA II

LOS MISMOS, menos SERAPIA y ARTURITO

- PEL. «Yo no puedo con la mole
de tu desdén niña impía,
y si no me dices ¡ole!
calmando la angustia mía,
que me caiga encima un trole
del tranvía.

No mates ¡ay! mi ilusión
con tu proceder insano
y dá una contestación
á tu rendido pichón.

Teresiano
Cabezón.»

- ENC. ¡Qué gitano!
PEL. ¡Qué ladrón!
Oye. A propósito de ladrones, ¿dónde está tu madre?
- ENC. Con el chico. Que le ha hecho daño la carta.
PEL. Séres inferiores, pero tú que tienes quinqué artístico y desarrollo *celebral*, á ver qué le contestas á ese hombre.
- ENC. ¿Quién, yo?
PEL. ¡Tú! Y cuidao con la *síntaxis*. Que no pongas *haiga* sin hache, como el otro día.
- ENC. Bueno. Déjeme usted en paz.
PEL. (Coge un nacimiento.) Acuérdate de que tié tres mil quinientos reales y de que tié un porvenir...

«¡Donde le pical (Vase cantando.)
A la orilla del río
dijo Marica.» (Ya dentro.)

ESCENA III

ENCARNA y TERESIANO, que se asoma por la ventana

- TER. ¿Se puede?
ENC. ¡Lagarto!
TER. ¡Qué rica está!
ENC. ¡El coco!
TER. ¡Ay! (Suspirando con fuerza.)
ENC. ¿Qué es eso?
TER. Con la escalera, con la emoción y con el peso, ¡ay! de los cartones, se me sale el corazón por la boca.
ENC. ¡Pobrecito!

TER. ¡Encarna!
 ENC. ¿Qué?
 TER. ¡No puedo más! (Deja caer un paquete de cartones que trae bajo el brazo.)

Música (1)

TER. ¡Ay, Encarna mía,
 yo estoy muertecito de amor!
 ENC. ¡Ay, qué dolor!
 TER. Y muero de pena
 si usted no me da su querer.
 ENC. No puede ser.
 TER. Con esa carita
 que usted tiene tan ideal,
 no sé qué es lo que pasa por mí,
 que pierdo hasta el sentido moral.
 ENC. ¡Ay, qué animal!
 TER. ¡No como ni bebo,
 ni tomo siquiera café!
 ENC. ¿Qué dice usted?
 TER. Y cuando me acuesto
 no puedo tampoco dormir.
 ¡Me hace reír!
 TER. ¡Ay, por Dios, Encarna,
 tenga usted de mi compasión,
 que si usted no me quiere, me da
 una sofocación.
 ¡Ay, qué cara tan rebonita!
 ¡Ay, qué pestañas!
 ¡Ay, qué boquita!
 ¡Ay, qué cuerpo tan encantador!
 ENC. ¡Jesús, qué fuerte le dió el amor!
 No me siga usted haciendo el oso,
 que está usted siendo
 muy fastidioso.
 TER. Un abrazo dame, dame tú.
 ENC. Eso es muy malo pa la salud.

(1) Letra del maestro Valverde (hijo).

- TER. ¡Ay, qué placer,
si es usted algún día mi mujer!
- ENC. No va á poder ser.
- TER. Eso será
para mi una gran felicidad.
- ENC. ¡Qué barbaridad!
- TER. Y si por fin
nos da Dios un niño chiquitín...
- ENC. No diga usted eso,
porque á las mejillas
me sale el carmín.
- TER. ¡Ay, mi querubín!
- ENC. ¡Ay, qué valor
hace falta para oír á este señor!
- TER. ¡Ay, mi dulce amor!
- ENC. ¡Pobre de mí,
tener que aguantar á este *gilí!*
- TER. Dígame que sí.
¡Por caridad,
deme usted una prueba de amistad!
- ENC. ¡Ay, Jesús, qué *pelma*,
yo no puedo más!
Ya le he dicho á usted antes
que me deje en paz.
- TER. No me trate usted tan secamente,
y sea un poco
más complaciente.
¡Ay, Encarna, yo muero de amor!
- ENC. Dese usted friegas con alcanfór.
- TER. ¡Ay, por Dios, no sea así!
¡Ay, Encarna, por piedad!
deme el anhelado sí.
¡Ande, mi vida, por caridad!
- ENC. Si me quiere usted dejar,
mucho lo agradeceré,
pues no puedo ya aguantar
las tonterías que dice usted.
- TER. No se incomode, por Dios;
deme una mano, mi bien.
- ENC. Vaya á la tienda de al *lao*
y pídale de papel.
- TER. ¡Rica! ¡Cielo!
- ENC. ¡Tonto! ¡Lelo!

TER. ¡Vidal ¡Sol!
 ENC. ¡Ay, qué pesadol
 ¡Válgame Dios!
 TER. ¡Quiérame pronto,
 por compasión!

Hablado

TER. Todo esto, que ya le había manifestado a usted verbalmente, se lo reitero con música.
 ENC. No me venga usted con *músicas*.
 PEL. ¡Hola, vecinol..

ESCENA IV

LOS MISMOS: PELEGRIN

TER. Ahí la tiene usted: irresoluta y fría como la estatua de la Duda.
 PEL. Eso no. Antes muerta que irresoluta.
 ENC. Pero, padre, ¿qué quiere usted que yo haga?
 PEL. Acetar sin rodeos ni circunvalaciones el partido que te se cuele por las puertas, y darte con un canto en los hocicos.
 TER. Eso es muy duro, señor Pelegrín.
 PEL. ¿No es un joven agraciado, en lo que cabe?
 TER. Regular.
 ENC. No es feo del todo.
 PEL. ¿Tíes algo que decir de su gallardía pa llevar la ropa?
 ENC. No, señor.
 TER. Gallardo, sí. (Contoneándose)
 PEL. ¿No te quiere como un animal, sin agraviar á nadie.
 TER. ¡Ay, animal, sí! (Con efusión.)
 PEL. Pues, entonces, ¿qué quieres, cacho de rosca? ¿Que te solicite el Príncipe de *Galles* ú el Diretor de Comunicaciones?
 TER. Poco soy, poco valgo, pero eso poco es para su hija de usted é individuos de su apreciable familia.
 PEL. Muchísimas gracias.

- TER. Suyo en cuerpo y alma como particular y como pendolista.
- PEL. ¡Ah! ¿Pero, además de escribiente es usted pendolista?
- TER. Sí, señor.
- PEL. (Ahí lo tienes. Escribiente, y además relojero.) (Aparte á Encarna.) Usted es un hombre. Chóquela usted, y váyase tranquilo que mi hija está por usted. (Movimiento de Teresiano.)
- ENC. ¡No le hará daño!
- TER. Adiós; el deber me reclama. La vil materia descende al entresuelo, pero mi pensamiento y mi esperanza se quedan ¡ay! en este sotabanco.
- PEL. }
ENC. } ¡Ay! (Imitando el suspiro de Teresiano.)
- TER. Adiós, padre político; ahí le dejo á usted el corazón. (Dándole la mano que tenía sobre el pecho.)
- PEL. (Se mira la mano derecha y da un golpe en la espalda de Teresiano.) ¡Adiós, pendolista! (Vase Teresiano.)

ESCENA V

DICHOS y SERAPIA

- SER. (Contemplando desde la puerta derecha á Pelegrín, que queda despidiendo á Teresiano.) He visto alcornoques en este mundo, pero como tu padre no hay tres.
- PEL. ¡Mira que te calientol
- SER. Tú qué has de calentar, inútil.
- ENC. Cállese usted, madre.
- SER. Anda, hija; veste echando un ojo al puchero, que yo voy á comprar la morcilla pa tu padre. (Mutis de Encarna por la izquierda y de Serapia por el foro.)
- PEL. ¡Adiós, y ten cuidao con los laceros! (Arturito, que habrá salido con Serapia por la puerta derecha, llevanlo colgado un tambor, después que hace mutis Serapia se acerca á la mesa de Pelegrín y trata de coger un papel; pero apercebido su padre le da un pescozón.)

¡A jugar con los golfos, arza! (Le da un puntapié y el chico vase, después de coger una gorra que habrá entre el montón de papeles, hecha con un pliego de papel sellado y escrito con caracteres gruesos.)

ESCENA VI

PELEGRÍN y BAGO

- BAGO Señor Pelegrín.. (Asomando la cabeza por una de las ventanas.)
- PEL. ¡Hola, vecino!
- BAGO ¿Molesto?
- PEL. Pase usted, hombre, pase usted.
- BAGO Es que no vengo solo.
- PEL. Pues pase usted y la compañía. (Entra Bago con una sardina cogida por la cola.)
- BAGO Tengo el honor de presentar á usted esta apreciable sardina, que acabo de pescar en el rellano de la escalera.
- PEL. ¡Buen bocado!
- BAGO Se le acaba de caer de la cesta á la distraída del número seis, y por no distraerla la cogí y me dije: pues, ¡qué caramba!, con el permiso del señor Pelegrín la voy á dar una vueltecita aquí en la hornilla, por no encender en casa.
- PEL. Sí, hombre, sí; y de paso *aromatiza* usted la habitación.
- BAGO Tengo perdido el estómago. No me apetecen más que golosinas de éstas, y así voy vi-
viendo.
- PEL. De lo que cae.
- BAGO Y lo que es por falta de tiagaderas no será, porque mire usted. (Abriendo mucho la boca.)
- PEL. ¡El Pasaje de Murga! ¡Se le ven á usted las cintas de los calzoncillos!
- BAGO ¿De los calzoncillos? ¡No puede ser!
- PEL. ¿Por qué?
- BAGO Porque no los gasto. ¡Costumbre francesa! Yo lo sacrifico todo por la indumentaria.
- PEL. ¿La indumentaria? ¿Algún arreglito que tie-

- ne usté por ahí? ¡Truchal (Le da un golpe cómico.) Antes la Carmen y ahora la *indumentaria*.
- BAGO ¡Chirigotero! (Correspondiendo al golpe de Pelégrin.) La indumentaria es la ropa. Yo me gasto un dineral en vestir. Lo que tiene es que le tomo cariño á una prenda, y no sé quitármela de encima.
- PEL. ¡Compadre, pues ya le habrá usté tomao ley á ese *ranqlán!* ¡Vaya un gabarcito!
- BAGO De ratina. De la misma tela se hizo otro Romero Robledo el 68. ¡Pero los gabanes que habrá cambiado hasta la fecha!
- PEL. No es tan consecuente como usté, ni como su compañero. También ese le toma ley á las prendas.
- BAGO ¡Pobre Próspero! ¿Sabe usté lo que le pasa?
- PEL. ¿Qué?
- BAGO ¡Desahuciado completamente!
- PEL. ¿Por los médicos?
- BAGO Por el casero.
- PEL. ¡Qué mal corazón!
- BAGO ¿Tendrá usté á mano un corrusquito de pan? Por no bajar á la tahona...
- PEL. Coja usté ese mendrugo del chico, por no hacerle á usté esperar.
- BAGO (Después de coger el mendrugo de pan y colocar encima la sardina, que retira del fuego.) ¿Usté gusta?
- PEL. ¡Buen provecho!
- BAGO (Después de comer con ansia la mitad de la sardina y de morder el pan.) ¡Tengo el estómago perdido!
- PEL. (¡Y la vergüenza!)
- BAGO ¡Desalquilado completamente! En fin, cómo tendré el estómago, que yo, con lo devoto que soy, no puedo ir á misa.
- PEL. Hombre, ¿por qué?
- BAGO Porque cuando me doy golpes de pecho (Dándose dos ó tres golpes sobre el pecho.) echo polvo por la boca.
- PEL. ¿Por qué no riega usté antes?
- BAGO Hombre, y, á propósito, dentro de su negocio, ¿no podría uste ocuparme en algo? Por matar el tiempo...

- PEL. ¡Bonito está el negocio este año!
 BAGO Pa vocear la mercancía, cobrar en el puesto, llevarle á usted la correspondencia extranjera...
- PEL. Por ahora no necesito más que un gallego que me lleve estos dos bultos á la Plaza Mayor. (Señalando dos nacimientos que estarán sobre dos sillas.)
- BAGO ¿Y va usted á molestar á un forastero? ¿A una persona extraña? Y á darla un par de pesetas si á mano viene, ¡porque yo le conozco á usted!
- PEL. ¡Cá! Usted no me conoce, un par de reales y gracias.
- BAGO Sea lo que sea. ¿Hay confianza entre nosotros ó no la hay?
- PEL. ¡Pero hombre, por Dios!
- BAGO Yo no soy orgulloso; lo que quiero es distraerme y hacer ejercicio. ¡Qué me importa á mí que me vea cualquier conocido y diga: —¡Hombre, un Bago cargado como una caballería!—¿Y qué? (Bostezando.) ¡Tengo el estómago perdido!
- PEL. ¿Otra vez?
- BAGO ¿Sabe usted lo que es esto? La sardina que extraña la soledad. Claro, ¿qué va á hacer en el estómago una sardina sola?
- PEL. ¡Aburrirse!
- BAGO ¿Tiene usted ahí diez céntimos á cuenta, por no abrir la caja de caudales?
- PEL. ¡Sí, hombre! Tome usted y ahueque. (Le dá los diez céntimos.)
- BAGO Gracias. (Al salir es arrollado por Teresiano, que entra agitadoísimo, y se le caen los nacimientos.) ¡Qué bárbaro!

ESCENA VII

BAGO, PELEGRÍN, TERESIANO, en seguida ENCARNA y después
SERAPIA

Música

- TER. (Saliendo.)
¡Ay, Dios mío!
- PEL. ¿Qué sucede?
- TER. ¡Ay, señor don Pelegrín!
¡Este paso que me pasa,
no le pasa más que á mí!
¡Ay, Dios mío!
- ENC. (Saliendo.)
¿Qué sucede?
- TER. ¡Ay, hermosa Encarnación!
¡Este paso que me pasa
es un paso muy atroz!
¡Ay, Dios mío!
- SER. (Saliendo.)
¿Qué sucede?
- TER. ¡Qué desgracia tan fatal!
- PEL. ¡Si no sale usted del paso,
yo no sé qué va á pasar!
- TER. Pues me sucede
que los cartones...
que las carpetas...
que el principal...
que el testamento...
¡que estoy perdido!
- TODOS ¡Se ha vuelto loco!
- TER. ¡Qué atrocidad!
El testamento...
la Escribanía...
doña Virtudes...
mi principal...
los tres millones...
¡las tres punteras
que, de seguro,
me va á pegar!

PEL. ¡Ay, qué desgracia
 tan espantosa!
 Pero, ¡reconcho!
 ¿quiere usted hablar?
 TER. ¡Los tribunales!
 ¡El abanico!
 TODOS ¡Se ha vuelto loco!
 ¡Qué atrocidad!

ESCENA ULTIMA

EL SEÑOR BAGO, PELEGRIN, TERESIANO, que entra precipitadamente, y luego ENCARNA y SERAPIA

Recitado

(La música acompaña esta escena hasta el final del cuadro.)

TER. ¡Ay, Dios mío!
 ENC. ¡Cálmese usted!
 SER. ¡Vamos, hombre!
 PEL. Pero, ¿qué pasa?
 BAGO Pero, ¿qué sucede?
 TER. Que entre las carpetas que subí ayer debió
 venir el testamento original del difunto don
 Trifino Cañete, declarando heredera á doña
 Virtudes Manzano... ¡Tres millones de pe-
 setas!
 PEL. ¿Entre los cartones de ayer?
 TER. Sí.
 PEL. Pues no queda ni un recorte.
 TER. ¡Me ha perdido usted! (Cae sobre Bago y éste lo
 empuja y cae sobre una silla.)
 ENC. Padre, ayer se llevó el tío Rafael unas
 cuantas carpetas...
 TER. (Levantándose.) ¿El tío Rafael? ¿Quién es ese
 tío? ¿Dónde está ese tío?
 SER. Mi cuñado, que está en el puesto de la Plaza
 Mayor.
 ENC. No quisiera equivocarme, pero *me se* figura
 que iba algún papel entre medias.
 TER. ¡A escape! ¡A buscar á ese tío!

- SER. (¿Lo ves como es un besugo?) (A Pelegrín.)
 PEL. ¡Pobre chico!
 SER. ¡Y todo por tí, mujer ingrata! (A Encarna.)
 ENC. ¡Amigo, ha perdido usted los papeles!
 PEL. ¡A la Plaza Mayor!
 TER. ¡A la Plaza!
 SER. A Leganés. (Vanse.)
 BAGO ¡Cuidado con lo que pesan dos nacimientos!
 (Cogiendo los nacimientos y saliendo detrás de todos.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Calle corta

ESCENA PRIMERA

Salen TERESIANO, PELEGRÍN, ENCARNA, SERAPIA y el SEÑOR:
 BAGO con los nacimientos, por la derecha, uno detrás de otro

Música

- TER. (Saliendo.)
 ¡Ay, Dios mío
 de mi vida!
 ¡Que parezca,
 por favor!
- PEL. (Saliendo.)
 ¡Si no encuentra
 lo que busca,
 se nos muere
 se nos muere
 de dolor!
- ENC. (Saliendo.)
 ¡Vaya un trote
 cochinerito!
 ¡Qué manera
 de abusar!

SER. (Saliendo.)
 ¡No correr
 así, ladrones,
 que me vais
 á reventar!

BAGO (Saliendo.)
 ¡Lo que pesan
 los belenes!
 ¡Ay, Jesús,
 qué atrocidad!
 (Vanse por la izquierda en la forma que salieron.)

ESCENA II

NICOLÁS y MANUELA. El primero en traje de albañil y ella en traje modesto de jornalera

Hablado

NIC. ¿Pero vas á dir tóo el día
 con ese morro de á terciá,
 ó qué va á ser esto? ¿Sabes
 que estás un poquito pelma?
 ¿Qué es lo que te ocurre? (Pequeña pausa.)
 ¡Vamos!
 ¿Qué tienes? (Pausa.) ¡Mujer, contesta
 cualquier cosa! ¿O es que quieres
 que te se oxide la lengua
 y haiga que ponerte un timbre
 pa que suenes? (Pausa.) ¡Ni por esas!
 Oye: ¿te duele algún órgano?
 ¿O es que vienes de la previa
 censura y te han suprimido
 la emisión de las ideas? (Pausa.)
 ¿Tampoco? Vamos, será
 que te se caen las veneras
 por dir con un jornalero
 por la calle.

MAN. ¡No me ofendas,

Nicolás!

NIC. ¡Pues abre el grifo

- del corazón y revienta
de una vez! Y no te enfades,
porque te pones muy fea.
¿Qué tienes?
- MAN. Pus tengo que hoy
es la primer Nochebuena
que pasamos juntos...
- NIC. Creo
que te has errao en la cuenta,
pero en fin, bueno; ¿qué ocurre?
- MAN. Que me dá mucha tristeza
no celebrarla como otros
más felices la celebran.
- NIC. ¿Más felices? Vamos, hombre,
te doy con la pandereta.
(Amenazándola cariñosamente.)
- MAN. ¡Si yo tuviese un palacio!
¡Vamos, si fuera duquesa!
¡Qué cena que iba á ponerte!
- NIC. ¿Sí?
- MAN. ¡De lo mejor que hubiera!
- NIC. ¡Pa qué! (Con desdén fingido.)
- MAN. Mira, lo primero
¡unas aceitunas negras
aliñás!
- NIC. ¡Eso es muy carol!
- MAN. ¡Tú te callas!
- NIC. Como quieras.
- MAN. Luego besugo.
- NIC. ¡Pamplinas!
- MAN. Después guisao.
- NIC. ¡Se indigesta!
- MAN. Pa detrás judías.
- NIC. ¡Músical!
- MAN. Y de vino cariñena.
Y de postre arroz con leche.
- NIC. ¿Na más?
- MAN. Y turrón de yema.
- NIC. ¿También turrón?
- MAN. ¡Pues es claro!
Y un cachito de jalea
y bellotas y ensalada
de pimientos..

NIC. Y una espuerta
 pa llevar nuestros despojos
 mortales á la fresquera.
 ¡Cuidao que te has vuelto ansiosa,
 muchacha! ¡Valiente cenal

MAN. ¡Es que tóo se me figura
 poco pa ti!

NIC. Pero, reina,
 ¿no has notao que con mirarte
 ya estoy como si me hubiera
 comido tóo lo que guisa
 Botín en semana y media?
 ¿Pa qué quiero yo palacios,
 ni dinero ni pamemas,
 si me sobra tóo en el mundo
 contigo? ¿Qué más jalea
 que esos labios, que se han hecho
 pa endulzarme á mí las penas;
 y esos ojos, que emborrachan,
 y ese cuerpo, que marea?
 ¿Palacio? ¿Qué más palacio
 que la guardilla trastera
 donde nuestros suspiritos
 se buscan y juguetean?
 ¡Aquel pedazo de gloria,
 porque está cerquita de ella,
 con las paredes más blancas
 que la nieve de la sierra,
 y tan bajita de techo
 que hay que quererse por fuerzal

MAN.

NIC.

¡Calla, tonto!
 ¿No está loca
 por mis hechuras la hembra
 más bonita y más honrada
 de Madrid y sus afueras?
 ¿No tengo dos manos de oro
 y una salud de primera,
 y un jornal pa que tú comas,
 y un pecho pa que tú duermas?
 ¡Vamos, dílo! Pues entonces,
 ¿hay algún ser en la tierra
 más feliz que yo? ¡Tampoco!
 ¿Que viva mejor? ¡Quisiera!

- ¿Que disfrute más? ¡Mentira!
 ¿Ves á Dios, que tóo lo arregla?
 ¡Pues baja Dios y se muere
 de envidia cuando me vea!
- MAN. (Suspirando.)
 ¡Ay, Nicolás!
- NIC. No malgastes
 los suspiros que te quedan,
 y pon esa cara alegre,
 y cuélgate de esta percha,
 (Ofreciéndole un brazo, que ella coge.)
 y vámonos á casita,
 y no te apures por cena,
 que si la que hay vale poco
 y no se nos indigesta,
 en cambio, ¡verás qué cólico
 de cariño nos esperal
- MAN. ¡Ay, chiquillo, qué bien hablas!
- NIC. ¡Ay, cuánto me gustas, nena!
 (Quééanse un momento mirándose extasiados.)
- MAN. ¡Tú, que estamos en la calle!
- NIC. ¡Vamos á por la jaleal (vanse corriendo.)

ESCENA III

EL CONEJO y el PAGÜÉ, que salen cada uno por un lado, recelosos
 y de espaldas al público, encontrándose en el centro de la escena

- CON. ¿Traes a'go?
 PAG. ¡Pa chasco! Mira.
 (Sacando aparatosamente de un bolsillo de la chaqueta un pañuelo roto y sucio. El Conejo le amenaza irridadísimo, levantando las manos á la altura de la cara.)
 ¿Por qué me pegas?
- CON. ¡Por cerdo!
 ¡Vamos, hombre, si no fuese
 mirando que eres un céntimo
 de varón, te introducía
 las narices en el *cérebro*!
- PAG. ¡Gracias!
- CON. ¿No te da vergüenza
 llevar tres horas de ojeo
 sin descansar, en un día

tan señalao y tan bueno,
y presentar este pingo
que nesecita lo menos
treinta reales de potasa
pa que lo tome un traperero?

PAG.

¡Ah! ¿Pero es malo?

CON.

¡No digas
que te educas á mis pechos,
porque sólo de pensarlo
me dan arcadas!

PAG.

¡Conejo!

Es que tú llevas tres cursos
ya; pero yo, ¿cuántos llevo?
Lo que llevas tú es un cacho
de asadura de seis metros
de espesor, que te haces rico
como la vendas al peso.

CON.

¡Rocín! Aprende á tener
diafanidaz de criterio,
y á llevar los rayos equis
en las yemas de los dedos.

PAG.

Ya puedes.

CON.

Desde las once
menos diez que dejé el lecho
cuasi conyugal, atiende
los golpes que he dao: primero:
(Sacando de los bolsillos los objetos que cita.)
una cartera.

PAG.

¡Vacídal!

CON.

Un portamonedas.

PAG.

¡Huérfano!

CON.

Un trébole.

PAG.

¡De tres hojas!

CON.

Un brillante.

PAG.

¡De trasero

de vaso!

CON.

Tres remontoires.

PAG.

¡Ay, de níquele!

CON.

(A quien han ido excitando poco á poco los comenta-
rios burlones del Pagüé.)

¡Torrezno!

¿Pues de qué quieres que sean?

¿Los hay de oro?

- PAG. No recuerdo.
 CON. ¡Si es que da vergüenza! ¿Cuánto dirás que ofrecen por esto?
- PAG. Seis duros.
 CON. ¡Cuatro pesetas!
 PAG. ¡Mía que hay ladrones!
 (Atraviesan la escena por detrás del Conejo y el Pagüé dos agentes de Orden público.)
- CON. (Sin ver á los Agentes.) ¡Y luego reparte!... ¡Oye, tú!...
 (Reparando en los Guardias.)
- PAG. ¿Qué ocurre?
 CON. (Que te distraigas.) ¡Muy buenos!
 (Acercándose á los Guardias.)
 Digan ustés, aunque ustés disimulen si molesto, ¿pa dir al Banco de España, vamos bien?...
- GUAR. 1.º Todo derecho.
 (Señalando burlonamente con los dedos índice y pulgar á un tiempo. «El Conejo» le quita el pañuelo con disimulo y se lo da al «Pagüé». Los Guardias hacen mutis.)
- PAG. ¡De algodón!
 (Viendo el pañuelo que ha quitado el Conejo. Este le pega.)
- CON. ¡Vamos, no pegues!
 ¡No hay sociedad!... ¡Ni pañuelos!
 (Vause por la derecha.)

ESCENA IV

La PITILLERA, la PLANCHADORA y la CAMARERA
 que salen marcando el compás del «schotis»

Música

- PLAN., PIT. y CAM. ¿Qué? (Mirando al público con descaro.)
 Pues oiga usted:
 (Sacando cada una una tarjeta, que enseñan al público.)
- PLAN. *Duwigis Fernández.*
 PIT. *Manuela Cordero.*
 CAM. *Pastora Mochales.*

LAS TRES Amigas las tres.
Lo cual que venimos...
¿Qué? ¿Se lo decimos?
Sólo para felicitarles á ustés.

PIAN. Pa planchar con brillo,
una servidora.

PIT. Pa hacer cigarrillos,
pues esta gachí.

CAM. Pa servir con gracia,
esta camarera.

LAS TRES Y las tres más superiores
de Madrid.

PLAN. Para el planchao, mis dos manitas;
Dejo los puños como el cartón.
¡Ay, cómo doblo las pajaritas!
¡Yo soy la reina del almidón.

PIT. Entre mis dedos crece el tabaco.
¡Tiene que verse mi confección!
Y no hay quien saque lo que yo saco:
dos ruedas grandes de un cuarterón.

CAM. Paso el verano sirviendo chicos
de horchata, zarza, cebá y limón;
y en el invierno, dulces y ricos,
doy chocolates con mógicón.

LAS TRES Pues ya hemos dicho
la profesión,
basta de inútil
conversación.
Sabido está ya
que venimos por el aguinaldo
de la Navidad.

PLAN. (A un espectador)
 ¿Eh?
 ¿Qué decía usté?

- PIT (Idem.) ¿Me llama usted á mí?
¡Ah! Creí...
- CAM. (Idem.) ¿Yo?
¡Ah, vamos, que no!
Guardar las tarjetas
y vámonos ya.
- LAS TRES ¡Está visto que de estos señores
no sacamos na!
- PLAN. ¡Roñosos!
- PIT. ¡Tacaños!
- CAM. ¡Insípidos!
- LAS TRES ¡Bah!
- (Con desprecio cariñoso. Vanse corriendo.)

ESCENA V

BAGO y PRÓSPERO, este último peor vestido que el primero

Hablado

- PRÓS. ¡Maldita sea mi suerte!
- BAGO ¡Vamos, Próspero, no te pongas así! Ten conformidad, y, sobre todo, ¡agárrate á lo que salga!
- PRÓS. ¡Si no sale nada!
- BAGO Es que tú eres orgulloso y soberbio. ¿Por que no trabajas? ¿No hay mundos que bajar á la estación?... ¡Pues agárrate al mundo! ¿No admite picapedreros el Ayuntamiento?... ¡Pues agárrese usted al pico!
- PRÓS. ¿Hincar el pico?... ¡Antes la muerte!
- BAGO ¡Cortarse la existencia!... ¿Y quién eres tú, Adán, para rebelarte contra el Sumo Hacedor? ¡Polvo vill... ¡Barro inmundo!... ¡Estiércol miserable!... ¡Vanitas vanitatum! ¡Nosce te ipsum!... ¡Dominus tecum! ¡Anda, y que te zurzan! (Próspero va retrocediendo á cada exclamación de Bago, que se le echa encima.)
- PRÓS. Hombre, no te pongas así.
- BAGO ¡Calla, calla, que me exaltas los nervios y me estás cortando la digestión!
- PRÓS. ¿Pero tú has comido?... Ya me chocaban á mí tus arrogancias.

- BAGO ¿Arrogancias?... Debilidades, di mas bien. Debilidades de amistad que tú no me agradeces... ¡Miral! (Enseñándole la punta del dedo, después de limpiarse una lágrima.)
- PRÓS.
BAGO ¿Qué es eso?
Una lágrima de indignación. ¿Te he abandonado yo alguna vez?... ¿No te siento á mi mesa?... ¿No vistes decorosamente con mis prendas de desecho?... ¿No llevamos á medias el único par de calcetines que me queda?...
- PRÓS.
BAGO Si yo te lo agradezco...
¡Pues trabaja, gandul, y aprende de este Bago!
- PRÓS.
BAGO Trabajaré, me humillaré; pero, ¿y la cena de esta noche?
- BAGO ¿No sabes que hay una Plaza Mayor, en donde todo lo venden á prueba? ¡Pues á probar... fortuna! (Oyese ruido dentro) ¡Calla! Doña Virtudes... La del testamento.
- PRÓS.
BAGO ¿Qué testamento?
Una antigua conocida. Una desgracia horrible.
- PRÓS.
BAGO ¿Sí?
Pero, retírate. No me gusta que me vean con pelagatos.
- PRÓS.
BAGO ¡Gracias! (Medio mutis.)
¡Mira, cuidame el calcetín, no pises fuerte!... (Vase Próspero cojeando.) Ya está aquí. Saldré en la ocasión oportuna. (Se esconde en la derecha.)

ESCENA VI

DOÑA VIRTUDES, el PADRE JOSÉ, de seglar, el CARBONERO y CORO de partícipes de la lotería. BAGO oculto á la derecha

Música

- CORO A cobrar... á cobrar
la lotería
de Navidad.
- VIRT. ¡Ja, ja, ja, ja!

Vuestra impaciencia
 risa me da.
 A la lotería
 juego por costumbre,
 y me gusta jugar este día
 con la servidumbre.

Alegre y risueña
 en Ronda nací
 y por eso *la guapa rondeña*
 me llaman á mí.
 Guapa me llaman
 y es natural
 que yo me crea
 que es la verdad.

BAGO

(Escondido.)

(¡La ha tocado un premio!
 Esta es la ocasión
 de que á mí me toque
 la aproximación.)

JOSÉ

No se apuren tanto
 por amor de Dios
 que ya cobraremos
 lo que nos tocó.

CORO

Vamos, señorita,
 por amor de Dios,
 no vaya á cerrarse
 la administración.

VIRT.

¡Ja, ja, ja, ja!
 ¡Ja, ja, ja, ja!
 Vuestra impaciencia
 risa me da.

En amores no tengo
 suerte ninguna
 y por eso en el juego
 tengo fortuna.
 Yo cambiaría
 por la suerte en amores
 la suerte mía.
 ¡Triste de mí,

que solita en el mundo no puedo
no puedo vivir!
BAGO (¡Triste de mí
que con una sardina en el cuerpo
no puedo vivir!)
CORO En amores no tiene
suerte ninguna, etc.
VIRT. ¡Qué retunantes
y qué inconstantes!
¡Pícaros hombres
qué malos son!
Siempre embusteros
y zalameros
y huyendo el bulto
en la ocasión.
CORO Por Dios, señores,
que pasa la hora
y me palpita
el corazón.
Que ya el lotero
tendrá el dinero
sobre la tabla
del mostrador.

ESCENA VII

Salen doña VIRTUDES, el PADRE JOSE, el CARBONERO y CORO
de ambos sexos

Hablado

BAGO (Saliendo.) ¡Oh, mi señora doña Virtudes!
VIRT. ¡Adiós, señor Bago!
BAGO (Me falta el valor para darle la noticia.)
CARB. Vamos, señorita. (Aparte á Virtudes.)
VIRT. Vayan ustedes delante.
P. JOSÉ Y esperen en la Administración.
CARB. Andando, á tomar vez. (Al Coro.)
TODOS Andando. (Vanse por la izquierda.)

ESCENA VIII

DOÑA VIRTUDES, BAGO y el PADRE JOSE

- VIRT. (Señalando al Padre.) El Padre José de la Parra, amigo de confianza y beneficiado...
- P. JOSÉ Y copartícipe con la agraciada en una de los números favorecidos por la suerte en la última extracción.
- BAGO ¿Y toda esa gente? (Por el coro que salió.)
- VIRT. La lavandera, el carbonero, el panadero; todos *copartísipes* de mi suerte, como dice el Padre.
- BAGO ¡Usted siempre jugando con todo el mundo!
- P. JOSÉ ¡Ya vé usted, me ha hecho jugar á mí!
- BAGO ¿Y le ha tocado á usted mucho?
- P. JOSÉ ¡Phs! Una pequeñez. Seis duros. ¡Pero qué suerte tienen algunas mujeres! Porque ya sabrá usted que nuestra señora doña Virtudes está en vísperas...
- BAGO ¡Hombre!
- P. JOSÉ En vísperas de entrar en posesión de una cuantiosa herencia. ¡Tres millones de pesetas!
- BAGO (¡No le harán daño! ¡Cualquiera le dice lo que pasa!)
- VIRT. Este verano se viene usted conmigo á Niza.
- BAGO ¿Conque á Niza? (¡Atíza!) ¿Y no podría ser á Mondáriz? Porque tengo el estómago perdido.
- VIRT. Dónde usted quiera. Y usted, Padre, ¿quiere acompañarnos?
- P. JOSÉ ¡Muchísimas gracias! Yo ya tengo mi prescripción facultativa. Con este pícaro reuma, en apretando los calores, ¡Alhama, y nada más que Alhama!
- BAGO (Hay que irle preparando.) (Dando un grito.) ¡Señora! ¿Usted tiene valor?
- VIRT. ¡Jesús! ¡Me ha dado usted un susto!
- BAGO Todavía, no; pero prepárese usted.
- VIRT. ¿A qué vienen esos misterios?
- BAGO A que se despida usted de la herencia y le

diga usted adiós á los tres millones de pesetas.

VIRT. ¡Cómo!

P. JOSÉ Explíquese usted.

BAGO Don Escolástico Bustillo, el Notario, vive en mi casa.

VIRT. No lo sabía.

BAGO Pues ya lo sabe usted. El Notario tiene un escribiente: el escribiente tiene una novia: el padre de la novia confecciona nacimientos. Para los nacimientos se necesitan cartones. El novio de la hija de su padre le facilita carpetas inútiles...

VIRT. Acabe usted de una vez.

BAGO Y entre las carpetas reducidas á pasta por el padre de la novia del escribiente, iba el testamento original de don Trifino Cañete.

VIRT. }
PADRE } ¡El testamento!

BAGO ¡Deshecho en agua de colal

VIRT. ¡Tres millones de pesetas!

BAGO ¡Tres millones, *pasados por agua!*

VIRT. Necesito ver al Notario... al escribiente...

PADRE ¡Es preciso que parezca!... Yo no la abandono á usted, señora.

BAGO Tengo que hacer. Tengo... ¿Tiene usted ahí dos pesetas?... Por no cambiar un billete.

VIRT. ¡Déjeme usted en paz, hombre! Vamos, Padre.

PADRE ¡Vamos, hijal (Vanse por la derecha.)

BAGO ¡Tómense ustedes interés para esto! ¡Mire usted que la importaría á ella perder dos pesetas más! (Vase por la izquierda.)

ESCENA IX

Preludio en la orquesta. Después oýese dentro el ruido, cada vez más cercano de los tambores. Salen muchachos formados en escala, de mayor á menor, capitaneados por Arturito. Los chicos sacarán todos gorras de papel de periódicos, menos Arturito que la llevará de papel manuserito

MUTACION

CUADRO TERCERO

Vista de la Plaza mayor, á todo foro. Puestos convenientemente colocados de frutas, turrone, zambombas y rabeles, castañas y nueces y de nacimientos. Este, el primero de la derecha y el de las castañas el de la izquierda.

ESCENA PRIMERA

La FRUTERA, el TURRONERO. Vendedores y compradores que van saliendo según lo indica el cantable. El del clarinete, el tío de las coplas y el SEÑOR BAGO

Música

- FRUT. ¡De cuelga, melones!
 ZAMB. ¡Lleven la chicharra!
 FRUT. ¡Gordas como nueces!
 TUR. ¡De Alicante, en barral
 ¡De nieve y de yemal
 FRUT. ¡Anímese usté!
 TUR. ¡De cocol! ¡De cocol!
 ¡De cocol!
- PAR. ¿De qué?
 (Oyese dentro una melodía cursi de ópera, tocada por un flauta callejero que sale á su tiempo.)
- ZAMB. (Sonando la chicharra.)
 ¡Compren la alegría!
 TUR. ¡Ande el movimientol
 FRUT. ¡La bellota dulce!
 MUCH. ¡Ahí va el Nacimiento!
 FRUT. (A un Soldado.)
 ¡Melitar de tropá,
 estréneme usté!
- SOLD. 1.º (Al segundo.)
 ¿La estrenas, Menéndez?
 SOLD. 2.º ¡Gracias! ¡No hay de qué!
 (Toca el Flauta la melodía. Abuceo general al Flauta.)
- TUR. ¡Al de frutas! ¡Al de frutas!
 FRUT. ¡Ay, qué lata de pregón!

- FLAUT. ¿Vaya, música alemana?
¡A casita, Melitón!
- T. COP. ¿Quién por una perra
quiere ser feliz?
¡Lleven las coplitas
de la codorniz!
Sólo da tres golpes,
más los da muy bien,
y todos la oyen
y nadie la ve.
La codorniz misteriosa (Recitado.)
que la copla maliciosa
viene siempre á terminar.
¿Quién me compra un papelillo?
¡Que ya salta en el bolsillo,
con deseos de cantar!
¿Quién lleva más,
que la copla va á empezar?
¡Venga uno más,
que la copla va á empezar!
- CORO
-
- T. COP. Encarnación y José.
BAGO ¿Qué me cuenta usted?
T. COP. Querían matrimoniar.
BAGO Eso ya es faltar.
T. COP. Pero á la unión de los dos...
¡Ay, Jesús, qué tos!
BAGO ¡Mire usted qué Dios!
T. COP. ¡Clá, clá, clá! (Con un reclamo de codorniz.)
Creo se oponían
mucho sus papás.
BAGO Eso está de más.
T. COP. Metidos en un vagón.
BAGO ¡Tipiripitón!
T. COP. Se fueron al Escorial.
BAGO Ya veo el final.
T. COP. Mas cuando caza les dió
su señor papá,
se los encontró...
¡clá, clá, clá, clá, clá!
¡clá, clá, clá, clá, clá!
BAGO ¡Mira el pajarito
cómo contestó!

- CORO ¡Vaya unas coplitas
tan retebonitas
las que lleva ahí!
¡Vengan papelitos
con los golpecitos
de la codorniz!
-
- T. COP. Visitación Santafé.
BAGO ¿Qué me cuenta usted?
T. COP. Que es profesora especial.
BAGO ¡Mire usted qué tall!
T. COP. Siempre enseñaba el inglés,
turco y alemán.
BAGO Diga usted que *yes*.
T. COP. ¡Clá, clá, clá!
Enseñaba griego
y árabe y latín...
BAGO No tenía fin.
T. COP. Enseñaba religión...
BAGO ¡Tipiripitón!
T. COP. Y algo también de moral.
BAGO ¡Qué fenomenal!
T. COP. A enseñar se dedicó,
y por enseñar,
un día enseñó...
¡Clá, clá, clá, clá, clá, clá!
una asignatura
que nadie estudió.
- CORO Vaya unas coplitas,
etc., etc.

ESCENA II

VENDEDORES y RAFAEL, que se sienta en el puesto de los nacimientos, donde estará el muchacho, y después PRÓSPERO, que sale por la derecha

Hablado

FRUT. Señor Rafael, ahí ha estado su familia preguntando por usted, y viendo que no estaba se fueron a su casa a buscarle.

- RAF. Pues no los he encontrao. (Se sienta y sale Próspero.)
- BAGO Ahí le he dejado á usted antes dos nacimientos.
- RAF. Ya me lo ha dicho el chico. (Bago se acerca á los puestos.)
- FRUT. ¡A prueba! ¡A prueba!
- TUR. ¡Duro! ¡Duro! ¡Duro! (Bago y Próspero se asustan.)
- FRUT. ¡Como la miel, bellotas!
- ZAM. ¡Lleven el arpa! (Tocando la chicharra más grande al pasar Bago y Próspero, que se asustan de nuevo.) ¡Puñales con el gachó del arpa! (Tapándose los oídos.)
- BAGO
- FRUT. ¡Castañas gordas!
- BAGO (Cogiendo una y enseñándosela á Próspero.) ¡Mira... estas son castañas!... (Partiendo una con la boca y dando la mitad á Próspero.)
- FRUT. ¡Bellotas dulces!... (Incomodada y con tono más áspero.)
- BAGO Mira, Próspero: ¡Estas son bellotas!... (Cogiendo y repitiendo el juego anterior.)
- FRUT. ¡La rica *alvellana*!
- BAGO ¿Estas son *alvellanas*?...
- FRUT. ¡Sí, señor! ¡Y estas son las pesas! (Cogiendo una y enseñándosela.)
- BAGO (Saluda quitándose el sombrero, y le dice á Próspero.) ¡Oye, Próspero, mira; esas son las pesas! (Saluda Próspero y se retiran del puesto de la fruta muy escamados.)
- FRUT. ¡Tú!... (Al del puesto adonde se dirigen Bago y Próspero.) ¡Ahí va ese *perro*... *quiano*!
- PRÓS. (Te han conocido.)
- BAGO (Nos han conocido.)
- PRÓS. (Y de doña Virtudes, ¿qué?..)
- BAGO (Pues de doña Virtudes, ¡na!) (Indicando dinero con los dedos y cruzan la escena de izquierda á derecha.)
- TUR. ¡Al coco!... ¡Al coco! (Bago y Próspero se asustan y se corren al puesto de las castañas. Huyen de la Frutera y pasan al de las zambombas. El de las zambombas toca la chicharra al pasar junto á él.)
- FRUT. ¡Lleven la castaña! (Abuceo general.)
- PRÓS. ¡Vaya unas formas!
- BAGO ¡Y luego querrán que compre uno!... (Vanse por el fondo izquierda.)

ESCENA III

VENEDORES, PELEGRIN, TERESIANO, ENCARNA y SERAPIA

- PEL. (Dentro.) ¡Rafael!
 ENC. (Idem.) ¡Tío!
 TER. (A Rafael.) ¡Ahí los tiene usted! (Salen atropellados y jadeantes; la última Serapia, que se deja caer en una silla que habrá en el puesto de Rafael.)
 PEL. ¡Rafael!
 ENC. ¡Tío!
 TER. ¡Buen hombre!
 SER. (Cayendo rendido sobre la silla.) ¡Me han reventado!
 RAF. Pero, ¿qué pasa?
 PEL. ¿Qué has hecho de los cartones que cogiste ayer?
 RAF. ¿De los cartones?
 TER. ¡Sí!
 RAF. Pues... tres molinos, cuatro Belenes y cinco pesebres.
 TER. (¡Animall!) Y entre las carpetas, ¿no venía ningún documento?
 RAF. *Sólidos* los cartones.
 PEL. ¡Sólidos!
 TER. ¡Qué barbaridad!

ESCENA IV

DICHOS y VIRTUDES y el PADRE JOSÉ

- TUR. (Al ver salir á Virtudes.) ¡Ay, qué rica! ¡Qué rica... la jalea!
 TER. ¡La interfecta!
 PEL. ¡Buena!... ¡Buena!... (Por Virtudes.)
 SER. (Dándole un pescozón.) ¡Buena qué, morral!
 PEL. ¡Buena... jalea!
 VIRT. Pero, ¿qué ha hecho usted, hombre de Dios?
 TER. (Cayendo de rodillas.) ¡Máteme usted! ¡Esa mujer tiene la culpa!
 ENC. ¿Yo?

- SER. ¿Mi hija, so tísico?
- ZAM. ¡Ande el movimiento!
- VIRT. El notario dice que es usted el responsable.
- TER. ¡Mea culpa, señora, mea culpa! mea. (El de las zambobas toca la chicharra grande.)
- P. JOSÉ ¡Ave María Purísima!
- VIRT. ¿Pues á ver qué hacemos? ¡El difunto no puede testar otra vez!
- PEL. ¡Cualquiera levanta un muerto!
- VIRT. ¡Levántese usted, hombre!
- TER. Señora, la fatalidad... el amor... la industria... los cartones... los nacimientos...
- VIRT. ¿Pero qué dice este tío?
- P. JOSÉ ¡Calma, doña Virtudes, calma!
- SER. (A Pelegrín.) ¿Ves como es un calabacín?
- VIRT. (Al Padre.) ¡Tres millones de pesetas!
- PEL. (A Serapia.) ¡Más de seis mil reales! (Oyese dentro el ruido de los tambores de los chicos.)
- TER. ¡Asesíneme usted! ¡Lo merezco! ¡Soy criminal, pero soy inocente! (Salen los chicos formados de mayor á menor y el último Arturito.) Sí, señora. Soy ino... ino... (Reparando en el gorro de Arturito y corriendo agachado detrás de éste.) ino...
- VIRT. ¿Y qué?
- TÉR. (Leyendo en el gorro.) «Otorgo...» ¡Mi gótica! ¡Mi redondilla! ¡El testamento! (Le arranca el gorro y lo desdobra.) ¡Aquí lo tiene usted!
- VIRT. ¡El testamento!
- TER. ¡Incólume!
- P. JOSÉ ¡Alabado sea Dios!
- PEL. (Dando un puntapié al chico.) ¡Granuja!
- ENC. ¡No le pegue usted, padre!
- SER. ¡Quita de ahí, verdugo!
- TER. ¡No me mate usted ya!
- VIRT. Lo que hago es darle á usted mil duros como regalo de boda.
- P. JOSÉ ¡Pobre chico!
- VIRT. Siquiera por el susto que se ha llevado.
- TER. ¡Gracias! ¡Qué felicidad si la señora Serapia no se opusiera!
- SER. ¿Pero quién se opone? ¿Oye, tú? (A Pelegrín.)
- PEL. ¡Qué se ha de oponer! ¡Te daba así! (Amenazándole cómicamente.)

- SER. ¡No se pueden gastar bromas con él!
- TER. (A Encarna.) ¿Y tú te opones?
- PEL. ¡Qué oposición! Esta vota con la mayoría!
- VIRT. Usté los casa, Padre.
- TER. ¡Encarna de mi vida!
- ENC. ¡Teresiano de mi corazón! (Burlonamente.)
- SER. ¡Pero qué pareja más igual!
- PEL. (¡Toma, calabacín!) (A Serapia.)
- TUR. ¡Duro, duro!
- FRUT. ¡Ande la castaña!
- (El de las zambombas toca la chicharra asustando á todos.)
- PEL. (Al público.)
 Ya que los chicos son ricos
 y su boda está acordada
 no fastidiéis á los chicos
 y darles una palmada.
 (Música en la orquesta y bullicio general.)

TELON

LETRAS

PARA EL NÚMERO DEL TÍO DE LAS COPLAS

T. COP. En el vestir la mujer...
BAGO Ya tienen que ver.
T. COP. Al hombre quiere imitar.
BAGO Eso ya es faltar.
T. COP. Llevan chaleco y chaqué.
 Llevan cuello en pie.
BAGO ¿Qué me cuenta usted?
T. COP. Y los pantalones
 pronto se pondrán.
BAGO ¡Buenas estarán!
T. COP. Las faldas de corte inglés...
BAGO Diga usted que *yes*.
T. COP. Me parten el corazón.
BAGO ¡Ay, qué tentación!
T. COP. Porque con tanto plegar
 y tanto ceñir,
 es ya señalar...
 ¡clá, clá, clá! (Tocando el reclamo.)
 Ciertas redondeces
 que es mejor callar.

T. COP. Hoy en la Puerta del Sol...
BAGO ¿Cerca del farol?
T. COP. En el tranvía monté.
BAGO ¿Qué me cuenta usted?

T. COP. Y da la electricidaz
tal velocidaz...
BAGO ¡Qué barbaridaz!
T. COP. Que en la plataforma
no hay quien vaya en pie.
BAGO Ya lo reparé.
T. COP. A una mujer que iba allí...
BAGO ¡Cuántas van así!
T. COP. El brazo la ofrecí yo.
BAGO ¿Y se lo tomó?
T. COP. Pues no lo quiso coger;
pero al vacilar
la pobre mujer...
¡clá, clá, clá!
¡Tuvo que agarrarse
para no caer!

T. COP. Al repetir el *couplet*...
BAGO ¿Qué me cuenta usted?
T. COP. Oigo por ahí sisear.
BAGO Eso ya es faltar.
T. COP. Y no es un reventador;
es otro señor
que es primer tenor
y que con aplauso
canta en el Real.
A sisear vino aquí.
BAGO Me parece á mí.
T. COP. No por afán de gritar,
ni de protestar,
sino que al ver mi extensión
y mi agilidad
y mi ejecución...
¡clá, clá, clá!
¡Ha sentido envidia
de mi hermosa voz!

T. COP. Anteayer la Trinidad...
BAGO ¡Qué barbaridad!
T. COP. Vecina de Chamberí...
BAGO Diga usted que sí.

T. COP. Sin pagar contribución,
pues metió un jamón.
BAGO ¡Qué defraudación!
T. COP. Era matutera
ya de profesión.
BAGO ¡Buena ocupación!
T. COP. ¿Dónde lo pudo ocultar...
BAGO Vete á averiguar,
T. COP. ¿Que ningún guarda lo vio?
BAGO No adivino yo.
T. COP. Supo ocultarlo muy bien;
llevaba el jamón
escondido en...
¡clá, clá, clá!
BAGO Dice el pajarito
que se calle usted.





PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.